

## **Abril 14**

### **Los filisteos devuelven el Arca**

#### **1 S. 6.1-7.1**

1 Estuvo el Arca de Jehová en la tierra de los filisteos siete meses.<sup>2</sup> Entonces los filisteos, llamando a los sacerdotes y adivinos, preguntaron:

—¿Qué haremos con el Arca de Jehová? Hacednos saber de qué manera podemos devolverla a su lugar.

3 Ellos dijeron:

—Si enviáis el Arca del Dios de Israel, no la enviéis vacía, sino ofrecedle una reparación; entonces seréis sanos y conoceréis por qué no se apartó de vosotros su mano.

4 Ellos dijeron:

—¿Y qué reparación le pagaremos?

Ellos respondieron:

—Conforme al número de los príncipes de los filisteos, cinco tumores de oro y cinco ratones de oro, porque una misma plaga os ha afligido a todos vosotros y a vuestros príncipes.<sup>5</sup> Haréis, pues, figuras de vuestros tumores y de los ratones que destruyen la tierra, y daréis gloria al Dios de Israel; quizá aligere su mano sobre vosotros, sobre vuestros dioses y sobre vuestra tierra.<sup>6</sup> ¿Por qué endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y el faraón endurecieron su corazón? Después que los había tratado así, ¿no los dejaron ir, y se fueron?<sup>7</sup> Haced, pues, ahora un carro nuevo y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, uncid las vacas al carro, pero no dejéis que sus becerros vayan tras ellas, sino hacedlos volver al establo.<sup>8</sup> Tomaréis luego el Arca de Jehová y la pondréis sobre el carro, y las joyas de oro que le habéis de pagar como ofrenda por la culpa las pondréis en una caja al lado de ella; y dejaréis que se vaya.<sup>9</sup> Y observaréis; si sube por el camino de su tierra a Bet-semes, él nos ha hecho este mal tan grande; y si no, sabremos que no es su mano la que nos ha herido, sino que esto ocurrió por accidente.

<sup>10</sup> Aquellos hombres lo hicieron así. Tomaron dos vacas que criaban, las uncieron al carro y encerraron en el establo sus becerros.<sup>11</sup> Luego pusieron el Arca de Jehová, la caja con los ratones de oro y las figuras de sus tumores sobre el carro.<sup>12</sup> Las vacas se encaminaron por el camino de Bet-semes, y seguían recto, andando y bramando, sin apartarse ni a derecha ni a izquierda del camino. Los príncipes de los filisteos fueron tras ellas hasta el límite de Bet-semes.<sup>13</sup> Los de Bet-semes estaban segando el trigo en el valle. Al levantar los ojos, divisaron el Arca y se regocijaron de verla.<sup>14</sup> El carro llegó al campo de Josué de Bet-semes y se paró allí, donde había una gran piedra. Ellos cortaron la madera del carro y ofrecieron las vacas en holocausto a Jehová.<sup>15</sup> Los levitas bajaron el Arca de Jehová y la caja que estaba junto a ella, en la cual se encontraban las joyas de oro, y las pusieron sobre aquella gran piedra. Los hombres de Bet-semes sacrificaron holocaustos y dedicaron sacrificios a Jehová en aquel día.<sup>16</sup> Cuando vieron esto los cinco príncipes de los filisteos, regresaron a Ecrón el mismo día.

<sup>17</sup> Estos fueron los tumores de oro que pagaron los filisteos en reparación a Jehová: por Asdod uno, por Gaza uno, por Ascalón uno, por Gat uno, por Ecrón uno.<sup>18</sup> Y los ratones de oro fueron conforme al número de todas las ciudades de los filisteos pertenecientes a los cinco príncipes, así las ciudades fortificadas como las aldeas sin muro. La gran piedra sobre la cual pusieron el Arca de Jehová está en el campo de Josué de Bet-semes hasta hoy.

<sup>19</sup> Entonces Dios hizo morir a los hombres de Bet-semes, porque habían mirado dentro del Arca de Jehová. Hizo morir a cincuenta mil setenta hombres del pueblo. Y lloró el pueblo, porque Jehová lo había herido con una mortandad tan grande.<sup>20</sup> Los de Bet-semes dijeron: «¿Quién podrá estar delante de Jehová, el Dios santo? ¿A quién la enviaremos nosotros?». <sup>21</sup> Entonces enviaron mensajeros a los habitantes de Quiriat-jearim, diciendo: «Los filisteos han devuelto el Arca de Jehová; descendad, pues, y lleváosla».

1 Vinieron los de Quiriat-jearim, se llevaron el Arca de Jehová y la pusieron en casa de Abinadab, situada en el collado; y santificaron a Eleazar, su hijo, para que guardara el Arca de Jehová.

## **Samuel, juez de Israel**

### **1 S. 7.2-17**

2 Desde el día en que llegó el Arca a Quiriat-jearim pasaron muchos días, veinte años; y toda la casa de Israel suspiraba por Jehová.<sup>3</sup> Habló entonces Samuel a toda la casa de Israel, diciendo: «Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad de entre vosotros los dioses ajenos y a Astarot, dedicad vuestro corazón a Jehová y servidle solo a él, y él os librá de manos de los filisteos».

4 Entonces los hijos de Israel quitaron a los baales y a Astarot, y sirvieron solo a Jehová.<sup>5</sup> Luego dijo Samuel: «Reunid a todo Israel en Mizpa, y yo oraré por vosotros a Jehová».

6 Se reunieron, pues, en Mizpa, sacaron agua y la derramaron delante de Jehová; ayunaron aquel día allí, y dijeron: «Contra Jehová hemos pecado». Y juzgó Samuel a los hijos de Israel en Mizpa.<sup>7</sup> Cuando supieron los filisteos que los hijos de Israel estaban reunidos en Mizpa, subieron los príncipes de los filisteos contra Israel; al oír esto, los hijos de Israel tuvieron temor de los filisteos.<sup>8</sup> Entonces dijeron los hijos de Israel a Samuel: «No ceses de clamar por nosotros a Jehová, nuestro Dios, para que nos guarde de manos de los filisteos».

9 Tomó Samuel un cordero de leche y lo sacrificó entero en holocausto a Jehová; y clamó Samuel a Jehová por Israel, y Jehová lo escuchó.<sup>10</sup> Mientras Samuel sacrificaba el holocausto, los filisteos llegaron para pelear con los hijos de Israel. Pero Jehová tronó aquel día con gran estruendo sobre los filisteos, los atemorizó y fueron vencidos delante de Israel.<sup>11</sup> Los hijos de Israel salieron de Mizpa, siguieron a los filisteos y los hirieron hasta abajo de Bet-car.<sup>12</sup> Tomó luego Samuel una piedra, la colocó entre Mizpa y Sen, y le puso por nombre Eben-ezer, porque dijo: «Hasta aquí nos ayudó Jehová».

13 Así fueron sometidos los filisteos y no volvieron a entrar más en el territorio de Israel; y la mano de Jehová estuvo contra los filisteos todos los días de Samuel.<sup>14</sup> Fueron restituidas a los hijos de Israel las ciudades que los filisteos habían tomado a los israelitas, desde Ecrón hasta Gat; e Israel libró su territorio de manos de los filisteos. También hubo paz entre Israel y el amorreo.

15 Samuel juzgó a Israel todo el tiempo que vivió.<sup>16</sup> Hacía cada año un recorrido por Bet-el, Gilgal y Mizpa. Juzgaba a Israel en todos estos lugares.<sup>17</sup> Después volvía a Ramá, porque allí estaba su casa. Allí juzgaba a Israel y también allí edificó un altar a Jehová.

## **Israel pide rey**

### **1 S. 8.1-22**

1 Aconteció que cuando Samuel envejeció puso a sus hijos por jueces sobre Israel.<sup>2</sup> Su hijo primogénito se llamaba Joel, y el segundo, Abías; ambos eran jueces en Beerseba.<sup>3</sup> Pero no anduvieron los hijos por los caminos de su padre, sino que se dejaron llevar por la avaricia, dejándose sobornar y pervirtiendo el derecho.<sup>4</sup> Entonces todos los ancianos de Israel se reunieron y vinieron a Ramá para ver a Samuel,<sup>5</sup> y le dijeron: «Tú has envejecido y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, danos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones».

6 Pero no agradó a Samuel que le dijeran: «Danos un rey que nos juzgue», y oró a Jehová.<sup>7</sup> Dijo Jehová a Samuel: «Oye la voz del pueblo en todo lo que ellos digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.<sup>8</sup> Conforme a todas las obras que han hecho desde el día que los saqué de Egipto hasta hoy, dejándome a mí y sirviendo a dioses ajenos, así hacen también contigo.<sup>9</sup> Ahora, pues, oye su voz; pero hazles una advertencia solemne y muéstrales cómo los tratará el rey que reinará sobre ellos».

10 Samuel repitió todas las palabras de Jehová al pueblo que le había pedido rey.<sup>11</sup> Dijo, pues: —Así hará el rey que reine sobre vosotros: tomará vuestros hijos y los destinará a sus carros y a su gente de a caballo, para que corran delante de su carro.<sup>12</sup> Los empleará como jefes de millar y jefes de cincuentenas; los pondrá a que aren sus campos y sieguen sus mieses, y a que fabriquen sus armas de guerra y los pertrechos de sus carros.<sup>13</sup> Tomará también a vuestras hijas para perfumistas, cocineras y amasadoras.<sup>14</sup> Asimismo tomará lo mejor de vuestras tierras, de vuestras viñas y de

vuestros olivares, para dárselo a sus siervos.<sup>15</sup> Diezmará vuestro grano y vuestras viñas, para dárselo a sus oficiales y a sus siervos.<sup>16</sup> Tomará vuestros siervos y vuestras siervas, vuestros mejores jóvenes y vuestros asnos, para emplearlos en sus obras.<sup>17</sup> Diezmará también vuestros rebaños y seréis sus siervos.<sup>18</sup> Aquel día os lamentaréis a causa del rey que habréis elegido, pero entonces Jehová no os responderá.

19 Pero el pueblo no quiso oír la voz de Samuel, y dijo:

—No. Habrá un rey sobre nosotros,<sup>20</sup> y seremos también como todas las naciones. Nuestro rey nos gobernará, saldrá delante de nosotros y hará nuestras guerras.

21 Oyó Samuel todas las palabras del pueblo y las repitió a oídos de Jehová.<sup>22</sup> Pero Jehová dijo a Samuel:

—Oye su voz y dales un rey.

Entonces dijo Samuel a los varones de Israel:

—Volveos cada uno a vuestra ciudad.

## **Genealogía de Saúl**

### **1 S. 9.1,2**

1 Había un hombre de Benjamín, hombre valeroso, el cual se llamaba Cis hijo de Abiel hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, hijo de un benjaminita.<sup>2</sup> Tenía él un hijo que se llamaba Saúl, joven y hermoso. Entre los hijos de Israel no había otro más hermoso que él; de hombros arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo.

### **1 Cr. 8.29-40**

29 En Gabaón habitaron Abigabaón, la mujer del cual se llamó Maaca.<sup>30</sup> Sus hijos fueron Abdón, el primogénito, Zur, Cis, Baal, Nadab,<sup>31</sup> Gedor, Ahío y Zequer.<sup>32</sup> Y Miclot engendró a Simea. Estos también habitaron frente a sus hermanos en Jerusalén.

33 Ner engendró a Cis, Cis engendró a Saúl, y Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal.<sup>34</sup> Hijo de Jonatán fue Merib-baal, y Merib-baal engendró a Micaía.<sup>35</sup> Los hijos de Micaía fueron: Pitón, Melec, Tarea y Acáz.<sup>36</sup> Acáz engendró a Joadá, Joadá engendró a Alemet, Azmavet y Zimri, y Zimri engendró a Mosa.<sup>37</sup> Mosa engendró a Bina, padre de Rafa, padre de Elasa, padre de Azel.<sup>38</sup> Los hijos de Azel fueron seis, cuyos nombres son Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías y Hanán; todos estos fueron hijos de Azel.

39 Los hijos de Esec, su hermano, fueron: Ulam, el primogénito, Jehús, el segundo, y Elifelet, el tercero.<sup>40</sup> Y fueron los hijos de Ulam hombres valientes y vigorosos, flecheros diestros, los cuales tuvieron muchos hijos y nietos; ciento cincuenta en total.

Todos estos fueron de los hijos de Benjamín.

### **1 Cr. 9.35-44**

35 En Gabaón habitaba Jehiel, padre de Gabaón, el nombre de cuya mujer era Maaca.<sup>36</sup> Sus hijos fueron Abdón, el primogénito, y luego Zur, Cis, Baal, Ner, Nadab,<sup>37</sup> Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot;<sup>38</sup> y Miclot engendró a Simeam. Estos habitaban también en Jerusalén con sus hermanos frente a ellos.

39 Ner engendró a Cis, Cis engendró a Saúl, y Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal.<sup>40</sup> Hijo de Jonatán fue Merib-baal, y Merib-baal engendró a Micaía.<sup>41</sup> Los hijos de Micaía fueron: Pitón, Melec, Tarea y Acáz.<sup>42</sup> Acáz engendró a Jara, Jara engendró a Alemet, Azmavet y Zimri, y Zimri engendró a Mosa.<sup>43</sup> Los descendientes de Mosa fueron Bina, padre de Refaías, padre de Elasa, padre de Azel.<sup>44</sup> Y Azel tuvo seis hijos, los nombres de los cuales son: Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Obadías y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.